

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana

Discurso de clausura del acto de inicio de curso, 2010/11 facultad de tecnología de la salud

Discourse of closure of the opening presentation of the technology faculty of health, 2010/11

Eduardo Alemañy Pérez

Doctor en Medicina. Especialista en Medicina General Integral. Doctor en Ciencias de la Salud. Vice-Rector Primero. Vice-Director Revista Habanera de Ciencias Médicas. eduardoj@infomed.sld.cu

Estimado Dr. Roberto Morales Ojeda. Ministro de Salud Pública,

Compañeras y compañeros de la presidencia, invitados,

Distinguidos profesores, que hoy han sido homenajeados,

Queridos estudiantes y profesores:

El curso que iniciamos hoy para el primer año de todas nuestras carreras tiene características y motivaciones especiales. El ingreso de ustedes a la Educación Superior ha estado determinado por un grupo de cambios que se han producido con el objetivo de incrementar la calidad de quienes ingresan a las diferentes carreras en los centros universitarios, por una parte, y, por otra, asegurar desde las universidades los profesionales que necesita la sociedad cubana para mantener el desarrollo económico y social de nuestra Revolución.

Ello impone no solamente transformaciones en el orden técnico en los planes y programas de estudios, como ocurrirá para nuestra Universidad que este curso se inicia multiplicando el número de carreras que desarrolla de 5 a 12; con el comienzo de las 8 nuevas carreras que surgen de la actual Licenciatura en Tecnología de la Salud, lo cual determina 8 nuevos programas de estudios; además, para las carreras de Medicina y Enfermería se aplicarán en el presente curso escolar planes de estudio perfeccionados, que responden a las nuevas condiciones de nuestro Sistema de Salud, y se iniciará el trabajo de perfeccionamiento del Plan de estudios de la Carrera de Estomatología.

Todas estas tareas se enmarcan en las prioridades de trabajo señaladas para la Educación Superior cubana por la dirección del Ministerio de Educación Superior. Papel fundamental tendrá la labor político-ideológica como centro de la formación universitaria: La racionalidad en el uso y aprovechamiento de los recursos (el aspecto económico); el rigor y la calidad de todos los procesos universitarios y, en correspondencia con ello, la terminación y aplicación del Reglamento Orgánico de cada Institución.

Estas transformaciones llevan consigo también un incremento en el rigor de la selección de los profesores encargados de su formación; el desarrollo de acciones que incrementen la preparación político-ideológica de todos y todas; un trabajo más intenso de nuestras organizaciones estudiantiles y juveniles con el propósito de cumplir la principal misión que tiene la Universidad: Formar profesionales revolucionarios, quienes sean capaces de responder: Presente, ante cada llamado de la Patria, la Revolución y el Partido.

No ha sido casual que se haya hecho coincidir el acto de inicio del curso con el altísimo honor que representa para nuestra Universidad abrir este nuevo período académico honrando a estos verdaderos MAESTROS DE GENERACIONES en la Salud Pública Cubana, con el propósito de, ante ellos que constituyen paradigmas para todos nosotros, expresarles el compromiso de las actuales generaciones de estudiantes y profesores de entregarnos como ellos lo han hecho al cumplimiento del más sagrado deber que hoy puede resumirse en una sola acción: La incondicional defensa de nuestra Revolución, que significa el apoyo y unidad de todos al Partido y a los principales líderes históricos.

También constituye una expresión de los altos retos que nos corresponde enfrentar en los próximos períodos, la presencia junto a ellos de nuestro Ministro, la que asumimos como manifestación del importante compromiso que tiene nuestra Institución docente al ser responsable de la formación de recursos humanos para el Sistema de Salud cubano y para el mundo.

Cuando explicamos las transformaciones que se pondrán en práctica para el presente curso, hablamos de las 8 nuevas carreras que surgen de la actual Licenciatura en Tecnología de la Salud, pero es importante expresar que para nuestra alta Casa de estudios es un honor poder iniciar oficialmente este curso aquí, en la Facultad de Tecnología de la Salud, porque ella es una evidente demostración del desarrollo en lo cualitativo en nuestro Sistema de Salud; porque ella es fruto de la obra de la Revolución y, de manera particular, de la última etapa en que tantos programas de la Revolución se han puesto en práctica y hoy pueden exhibir sus resultados.

Es por ello que resulta importante el merecido reconocimiento a la capacidad de nuestros expertos, asesores metodológicos y profesores, quienes, con premura y excelencia, han estructurado un reordenamiento acorde con las posibilidades, realidades y necesidades del Sistema de Salud y en correspondencia con los requerimientos de la universidad contemporánea, dinámica, nada común, en los sistemas de Educación Superior de otras latitudes. Este resultado no sería posible sin la excelencia del claustro, equipo joven que ha sabido, paso a paso, ir ganando en madurez y calidad, y que aspiramos, en el menor tiempo posible, pueda optar por la acreditación de calidad, la cual es visible en su trabajo.

Los estudiantes que hoy se incorporan honrosamente al Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay, desde ya deben aprender a honrar esa posibilidad por pertenecer a una de las fuerzas importantes del Ejército de las Batas Blancas, sobre todo, por ser una obra creada y fundada por nuestro Comandante en Jefe, teniendo

como garantía para alcanzar su formación el excelente claustro de nuestra Universidad; pero no solo este hace la Universidad, no solo los libros garantizan el cumplimiento de sus deberes y las misiones que les toca, porque sin la entrega total de cada uno de ustedes a sus estudios, que será su primera forma de hacer Revolución, no se harán realidad sus sueños, ni podrán cumplir su misión, porque se integran hoy a una Universidad que lucha por la excelencia; integran un Destacamento que es de vanguardia; se forman para un sistema, cuya máxima aspiración es la satisfacción por los servicios entregados al pueblo, por ser un sistema integrado por verdaderos revolucionarios, capaces de sacrificar sus intereses personales por aliviar el dolor ajeno.

Las carreras que se estudian en nuestra Universidad tienen todas una notable carga de educación en el trabajo, precisamente, en los escenarios donde el pueblo recibe atención, por lo que son lemas esenciales de nuestra formación las prioridades del Sistema de Salud. La aplicación correcta y eficiente del Método Clínico y la eficiencia de todos los eslabones del sistema tienen que asumirse como práctica cotidiana también en la formación de nuestros profesionales.

La Universidad de Ciencias Médicas de La Habana en el presente curso incrementa su matrícula, fundamentalmente, con el ingreso a nuestras facultades de un número importante de estudiantes, nacidos en otras latitudes y que hoy se forman como profesionales de la salud en nuestras instituciones, compartiendo con los estudiantes cubanos todas las actividades de una formación integral, y de los cuales una representación de ellos nos acompañan.

Estas tareas que contribuirán a hacer sostenible nuestro Sistema de Salud, son a la vez una útil experiencia para nuestros hermanos de otros pueblos que actualmente se forman y seguiremos formando en nuestras aulas. Hoy son cerca de 6 000 estudiantes de 54 naciones, los que comparten escenarios, profesores y actividades con los estudiantes cubanos. Algunos de ellos están hoy con nosotros y no solo de Latinoamérica, también de Africa, la hermana República Popular China y el extraordinario pueblo norteamericano; vemos en cada uno de ellos multiplicarse la figura de Lucius Walker: símbolo de generosidad y valentía; de fe y solidaridad; de hermandad y humanidad. Desde aquí también una felicitación a los alumnos y pueblo de Venezuela por la aplastante victoria del domingo.

Reciban todos los nuevos estudiantes de nuestra Universidad la bienvenida a nombre del Rector y su Consejo de Dirección, convencidos de que esa bandera, que hoy han recibido de manos de una representante del primer contingente, la mantendrán en alto en el cumplimiento de sus sagrados deberes y serán capaces de entregarla a las futuras generaciones, trasladando con ello el compromiso de incondicionalidad a la Revolución.

Muchas son las motivaciones que nos inspiran en el inicio de este curso: la conmemoración dentro de unas horas del 50 Aniversario de la constitución de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la mayor organización de masas que ha mantenido con la Guardia en Alto la defensa de nuestra Revolución como su principal tarea; la continuidad de la lucha por la liberación de los 5 Héroes, prisioneros en cárceles del imperio; pero, sin dudas, la principal motivación de este curso, lo constituye la presencia de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, el Comandante de todos los cubanos de nuevo, en el combate; de nuevo, en la batalla y, esta vez, a toda máquina en la Batalla por la Paz, que no es otra cosa que luchar por ver los sueños de todos realizados; porque existan futuras generaciones; porque en un mundo de Paz, nada será comparable al Hombre Nuevo, como hoy nada es comparable al internacionalismo de nuestro pueblo, y esa Paz sólo será

posible si continuamos la marcha iniciada hace 52 años, unidos al Partido, a la Revolución, junto a Fidel y a Raúl.

¡Viva la Revolución Cubana!

¡Vivan Fidel y Raúl!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!